



EVANGELIO DEL DIA

¿ Señor, a quién iremos?. Tú tienes palabras de vida eterna. Jn 6, 68

Martes de la cuarta semana de Pascua

Libro de los Hechos de los Apóstoles 11,19-26.

Mientras tanto, los que se habían dispersado durante la persecución que se desató a causa de Esteban, llegaron hasta Fenicia, Chipre y Antioquía, y anunciaban la Palabra únicamente a los judíos.

Sin embargo, había entre ellos algunos hombres originarios de Chipre y de Cirene que, al llegar a Antioquía, también anunciaron a los paganos la Buena Noticia del Señor Jesús.

La mano del Señor los acompañaba y muchos creyeron y se convirtieron.

Al enterarse de esto, la Iglesia de Jerusalén envió a Bernabé a Antioquía.

Cuando llegó y vio la gracia que Dios les había concedido, él se alegró mucho y exhortaba a todos a permanecer fieles al Señor con un corazón firme.

Bernabé era un hombre bondadoso, lleno del Espíritu Santo y de mucha fe. Y una gran multitud adhirió al Señor.

Entonces partió hacia Tarso en busca de Saulo,

y cuando lo encontró, lo llevó a Antioquía. Ambos vivieron todo un año en esa Iglesia y enseñaron a mucha gente. Y fue en Antioquía, donde por primera vez los discípulos recibieron el nombre de "cristianos".

Salmo 87(86),1-3.4-5.6-7.

De los hijos de Coré. Salmo. Canto.

¡Esta es la ciudad que fundó el Señor

sobre las santas Montañas!
El ama las puertas de Sión
más que a todas las moradas de Jacob.

Cosas admirables se dicen de ti, Ciudad de Dios:

"Contaré a Egipto y a Babilonia
entre aquellos que me conocen;
filisteos, tirios y etíopes han nacido en ella".

Así se hablará de Sión:

"Este, y también aquel, han nacido en ella",
y el Altísimo en persona la ha fundado".

Al registrar a los pueblos, el Señor escribirá:

"Este ha nacido en ella".

Y todos cantarán, mientras danzan:

"Todas mis fuentes de vida están en ti".

Evangelio según San Juan 10,22-30.4

Se celebraba entonces en Jerusalén la fiesta de la Dedicación. Era invierno,
y Jesús se paseaba por el Templo, en el Pórtico de Salomón.

Los judíos lo rodearon y le preguntaron: "¿Hasta cuándo nos tendrás en suspenso?
Si eres el Mesías, dilo abiertamente".

Jesús les respondió: "Ya se lo dije, pero ustedes no lo creen. Las obras que hago en
nombre de mi Padre dan testimonio de mí,

pero ustedes no creen, porque no son de mis ovejas.

Mis ovejas escuchan mi voz, yo las conozco y ellas me siguen.

Yo les doy Vida eterna: ellas no perecerán jamás y nadie las arrebatará de mis manos.

Mi Padre, que me las ha dado, es superior a todos y nadie puede arrebatar nada de las manos de mi Padre.

El Padre y yo somos una sola cosa".

comentario del Evangelio por

Simeón el Nuevo Teólogo (v. 949-1022), monje griego, santo de la Iglesia Ortodoxa

Himno 21, 468 s; SC 174

«El Padre y yo, somos uno»

Enviado y salido del Padre, el Verbo descendió
y habitó por completo en las entrañas de la Virgen.

Estaba plenamente en el Padre,
y por entero estaba en este pecho virginal,
y entero en todo, él, que nada puede contener...

Permaneciendo inmutable, tomó la forma de esclavo (Flp. 2,7)
y después de haber sido dado a luz, se hizo un hombre totalmente...

¿Cómo afirmar lo que es imposible explicar
a todos los ángeles, a los arcángeles y a todo ser creado ?

Pensamos en ello de manera verdadera,
pero no podemos en absoluto expresarlo,
y nuestro espíritu no puede comprenderlo verdadera y perfectamente.

¿Cómo, pues, Dios y hombre, y hombre - Dios
es también el Hijo del Padre, por entero,
de manera que no se separan;
cómo llegó a ser hijo de la Virgen y vino al mundo;
y cómo es imposible ser contenido por todos?...
Ahora permanecerás en silencio
porque aunque quisieras hablar,
tu espíritu no encontrará palabra,
y tu lengua habladora permanecerá silenciada...

Gloria a tí, Padre, Hijo y Espíritu Santo
divinidad no indivisa en su naturaleza.
Te adoramos en el Espíritu Santo,
nosotros que poseemos tu espíritu, porque lo hemos recibido de ti.
Y, viendo tu gloria, nosotros no buscamos indiscriminadamente,
sino que es en Él, tu Espíritu, en el que te vemos,
Padre no engendrado, y en tu Verbo engendrado que sale de ti.
Y adoramos la Trinidad indivisible y sin mezcla
en su única divinidad, soberanía y potencia.

servicio brindado por el Evangelio del Día, www.evangeliodeldia.org